

Globalización y liderazgo

Mauricio Jaitt¹

Latinoamérica es un continente lleno de diversidad cultural, flora, fauna, personas amistosas y una amplia gama gastronómica, también es en la actualidad un continente con una rareza institucional porque está conformado por 20 países y tienen 21 presidentes liderando. Se preguntarán: ¿es esto posible? En el caso Latinoamericano lo es, tenemos un país hermano que cuenta con dos presidentes, Nicolas Maduro como presidente electo y a Juan Guaidó como presidente interino en Venezuela, reconocido y aceptado por instituciones mundiales de primer nivel. Es una coyuntura no común pero es una realidad.

Lastimosamente ese no es el único peligro que enfrenta Latinoamérica, como los demás países en el mundo intenta sobrepasar la crisis que ha causado el Covid-19. Todos los países están siendo sometidos a un desafío histórico que demanda esfuerzo físico, capacidad intelectual, inteligencia, sensibilidad social y mucho amor por el prójimo.

El Covid- 19 es un enemigo que nadie esperaba, que se debe derrotar ya que ha cobrado una enorme cantidad en vidas, pero a su vez ha dejado un mundo distinto sobre el cual hoy no tenemos mucha precisión. Ahora bien, la pregunta que deben hacerse es: ¿quién nos va a conducir hacia este nuevo mundo? La respuesta es sencilla, serán los jóvenes los tripulantes de las renovadas carabelas que buscan el nuevo mundo, ellos son los astronautas capaces de atravesar el espacio hacia otros mundos. Es muy posible que entre ellos exista un nuevo Cristóbal Colón, es decir, es posible que entre los jóvenes haya un nuevo líder capaz de producir los cambios que el mundo necesita.

Este artículo busca definir quién es un líder y las tareas que debe hacer, también expone los cambios que se han presentado en el liderazgo y en los ámbitos en que se puede desarrollar, como por ejemplo: las campañas políticas. Finalmente se concluye con una reflexión emotiva para los nuevos líderes ,los jóvenes que toman el mundo en sus manos e irán por cada objetivo y meta que se propongan.

Queridos jóvenes, ustedes son los nuevos líderes con los que contamos para conducir a la sociedad al nuevo mundo y no sólo porque ustedes son el futuro sino porque nosotros los mayores hemos hecho casi todo mal, edificamos nuestras sociedades en medio de conflictos, generando diferencias, muchas veces irreconciliables y destruyendo puentes sin construir caminos. El mundo se dirige hacia una nueva normalidad y la nueva normalidad va a demandar de nuevos líderes, diferentes a los actuales porque en casi todos los países el desprestigio de la actual clase dirigente ha cogido fuerza.

Las sociedades de hoy están cuestionando a los dirigentes sindicales, empresarios, religiosos y por supuesto los de la clase política tradicional, lo que permite entender que los viejos referentes morales que se tenían durante tantos años hoy han perdido credibilidad. Por ejemplo: el profesor que enseña es mirado con escepticismo, el sacerdote del barrio ha perdido influencia y la palabra de los mayores está desacreditada. Todo esto configura un escenario poco alentador, sin embargo, yo soy absolutamente optimista porque creo en que los jóvenes logran redireccionar las sociedades hacia un futuro mejor, dado que son el futuro y el presente.

¿Dónde está el líder?

Hay un gran número de conceptos que son muy importantes mencionar para definir lo que es la figura del líder y este se encuentra en distintos espacios, no solo en el ámbito político, como muchas veces se suele creer. Esto no quiere decir que no podamos encontrar auténticos líderes políticos, porque sí los hay e incluso muchos de estos han traspasado los umbrales del tiempo para quedar fijados en la memoria de la gente, por ejemplo: Obama, Fidel Castro, Peron entre otros muchos. Líderes que para bien o para mal han tenido relación con el poder. Pero muchos otros no tuvieron nada que ver y aun así fueron verdaderos líderes, porque el liderazgo no sólo se da en la política, por el contrario, otras disciplinas y actividades también generan verdaderos liderazgos.

Así, podemos encontrar auténticos líderes en el deporte, en la religión, inclusive en la música con artistas como Bono el cantante de Rock U2, quien dijo: “*Agua limpia para todos, educación para cada niño, medicina para los enfermos, y fin a la pobreza extrema*”. Estos conceptos no son simples metas imaginarias, son objetivos para este milenio, para los jóvenes que tienen en sus manos el poder de transformar la realidad de las sociedades, esto lo entendió Bono que con su canción logró ser un auténtico líder porque trascendió de su espacio para dejar instalado un mensaje universal. Entonces, se puede entender que la música sin ser un espacio político o de poder, ha sido un campo propicio para que se generen nuevos líderes y a veces no tenemos la sensación exacta de lo que significan las letras de sus canciones, pero vale la pena escucharlas para saber qué mensaje se quiso transmitir.

Cambia Todo

Nada es más real que la certeza de saber que todo cambia, las personas y las cosas lo hacen constantemente, estamos inmersos en un proceso de cambio permanente, con una característica y es que estos procesos de cambios se dan en lapsos de tiempo cada vez más breves. Por ello hay necesidad de aprender y adaptarnos, porque la sociedad de hoy no es la de ayer y seguramente no será la de mañana. Por ejemplo, hoy se vive en la sociedad de las pantallas, en esta sociedad compartir ya es por sí mismo un enorme valor, porque no estamos conectados o por lo menos no en el sentido tradicional de verse a los ojos y comunicar a través de las palabras que son las que realmente tienen sentido, ahora todo son mensajes de textos. Creo que estamos conectados...pero no estamos comunicados.

Estas nuevas sociedades, van a generar cambios en quienes controlan el poder y guían a la población. Los políticos, claro está, forman parte de estos grupos, y si cambian los políticos y la forma de gobernar, también habrán de cambiar las campañas que muchos hacen y harán en su momento.

De esta manera, entendamos que la campaña es una experiencia única, es un fenómeno comunicacional de formidables dimensiones que ha evolucionado con el tiempo y seguramente lo seguirá haciendo. Para analizar este fenómeno se debe definir un punto de partida y ver después qué es lo que ha ocurrido en el camino. El punto de partida puede variar según quien narra la historia, en este caso, es mi propio punto de partida.

Fue así, como fui aprendiendo a lo largo del tiempo, entendiendo que la comunicación política tenía sus propias reglas, que no es lo mismo vender una gaseosa que instalar ideas y propuestas en el envase de un candidato. Muchas cosas han cambiado en las campañas, otras cuantas se mantienen inmóviles en el tiempo y van recibiendo estatus de verdades reveladas. Los cambios más profundos vienen de la mano de las nuevas tecnologías y de la adecuación y del uso que hacen de ella los equipos de campaña, lo cierto es que con solo repasar todo lo que aportaron las nuevas tecnologías a la política, los cambios que se vienen operando son enormes.

Hay casos muy simples y concretos que explican crudamente la realidad de este proceso de cambio. Ejemplos: KODAK marca emblemática en el mercado de las fotos de papel vendía el 85% en todo el mundo, tenía 170.000 empleados y de un día para el otro fue arrasada por la fotografía digital. Hoy KODAK es solo una marca para la nostalgia.

Aunque todos estos cambios se están produciendo, hay que dejar en claro que hay cosas que permanecen en pausa porque son inherentes a la personalidad humana, por lo tanto, más allá de todos los cambios que se nos vienen de manera sigilosa y se incorporan a nuestras vidas, lo que importa es la personalidad de cada uno, en medio de este camino que se debe de transitar, por ello, no resignen nunca lo que son, afirmense en sus propias convicciones y a partir de allí podrán caminar con la cabeza alta y poder sobrellevar todas las dificultades que se pueden presentar en el camino.

El cambio en la comunicación política

La comunicación política ha sufrido enormes cambios en función del fenómeno de internet y de la masificación de los celulares, y el hecho innegable de que las computadoras han producido una verdadera revolución en la forma de comunicar. Las campañas iniciales tenían cierta dosis de frescura, propia del amateurismo de políticos y comunicadores, las campañas de hoy, por el contrario son profesionalizadas, donde las organizaciones que se montan parecen más empresas modernas que un partido político tradicional. En todas estas campañas hay departamentos especializados en distintas

disciplinas y hay una organización superestructural, existiendo inclusive un verdadero gerenciamiento. Al ver todo esto, se comprueba que hay un fenómeno que ni siquiera alcanzamos a soñar en su momento.

A esta realidad se le ha ido sumando la tendencia de que las campañas sean cada vez más sofisticadas, se incorporan especialistas en temas menores que se magnifican, todo por la cantidad de demanda y lo que se mueve dentro de una campaña política. Muchas veces estos especialistas menores logran posicionarse y desde su condición de transitorios pasan a pedir al partido el pequeño espacio que fueron ganando. Me refiero a seudo “artistas” que modernizan al candidato y que te saturan con datos de dudosa utilidad.

El tema es que las campañas demandan recursos, cada vez más, y esta necesidad da lugar a una especie de reglas o de convicción que han venido asumiendo los consultores a lo largo del tiempo: *los políticos que realmente llegan son los que están bien financiados, aquellos que a lo largo de la campaña tienen recursos y no sufren la precariedad de ellos.* Una buena campaña demanda un esfuerzo económico enorme para tratar de colocar en el mercado un producto coyuntural y perecedero. Un producto que, de arranque tiene posibilidades de ganar el mercado pero el mercado también puede terminar por darle la espalda. El mercado está compuesto por gente y es precisamente ahí donde se manifiestan los cambios importantes, donde se dan las mutaciones más inesperadas y se consolidan lealtades de distinto perfil. El electorado es esencial al sistema, ejerce con fuerza su opinión a partir de los votos, y cada vez lo hace de una forma más madura y eficiente, porque es consciente de que su voto encierra una cuota de poder y ese poder lo ejerce él.

De esta manera, el voto es el acto supremo del ciudadano en libertad dentro de un sistema, se participa de manera directa y decisiva en algo tan trascendente como elegir a quién va a gobernarlo. La evolución del votante y la madurez del actor civil es el rasgo más importante que se ha producido en política en los últimos años. Pero este votante en medio de toda esta parafernalia de cosas electrónicas y obsesivamente técnicas mantiene la pureza de su pensamiento que muchas veces expresa a través de cosas tan simples como lo es un grafiti.

Hay ciertas verdades dentro de las campañas políticas que siempre conllevan afirmaciones subjetivas, por más seductoras y convincentes que sean para producir una imagen del candidato. Nada va a servir si, el mensaje no tiene contenido, no es racional.

Esto es lo que demanda la sociedad de hoy, por ello la comunicación debe estar en manos de verdaderos profesionales que generen mensajes y acciones contundentes.

Puede terminar por darle la espalda. El mercado está compuesto por gente y es precisamente ahí es donde manifiestan los cambios importantes, donde se dan las mutaciones más inesperadas y se consolidan lealtades de distinto perfil. El electorado es esencial al sistema, ejerce con fuerza su opinión a partir de los votos, y cada vez lo hace de una forma más madura y eficiente, porque es consciente de que su voto encierra una cuota de poder y ese poder lo ejerce él.

De esta manera, el voto es el acto supremo del ciudadano en libertad dentro de un sistema, se participa de manera directa y decisiva en algo tan trascendente como elegir a quién va a gobernarlo. La evolución del votante y la madurez del actor civil es el rasgo más importante que se ha producido en política en los últimos años. Pero este votante en medio de toda esta parafernalia de cosas electrónicas y obsesivamente técnicas mantiene la pureza de su pensamiento que muchas veces expresa a través de cosas tan simples como lo es un grafiti.

Hay ciertas verdades dentro de las campañas políticas que siempre conllevan afirmaciones subjetivas, por más seductoras y convincentes que sean para producir una imagen del candidato. Nada va a servir si, el mensaje no tiene contenido, no es racional. Esto es lo que demanda la sociedad de hoy, por ello la comunicación debe estar en manos de verdaderos profesionales que generen mensajes y acciones contundentes.

Otro aspecto de las campañas que muchas veces pasan desapercibidas es el riesgo que implica dejar en mano de los creativos gran parte del mensaje, a los creativos hay que controlarlos, su ego es un componente que los lleva a hacer piezas geniales, que a la luz de los resultados no lo fueron. Muchos aspectos de las campañas políticas fueron cambiando y otros simplemente se adaptaron a los nuevos tiempos, por ejemplo, hasta hace poco se podía escuchar la frase, *“si no estás en la televisión no existís”* ahora la afirmación ha cambiado por *“si no estás en las redes no existís”*

Esta es una simplificación que lleva a comprobar una vez más que una campaña política por sobre todas las cosas es un fenómeno comunicacional de formidables dimensiones. Pero se debe tener en cuenta que más allá de la importancia de los medios nada reemplaza el contacto directo del candidato con la gente, a la gente le gusta comprobar que el

candidato es como uno, una persona normal de carne y hueso, alguien que tiene que atender problemas cotidianos y darles forma a sus sueños a través de la política.

¿Cómo ganar las nuevas campañas políticas?

No existe una receta secreta para alcanzar la victoria en una campaña política, pero si hay tres componentes importantes: 1) TRABAJO una campaña demanda un esfuerzo enorme durante las 24 horas del día, todo el tiempo;2). TALENTO, es el elemento diferencial entre el candidato y el resto, el talento es un elemento que se da en todos los niveles del equipo y hará que este, el equipo, funcione como tal 3) SUERTE. Una pequeña dosis de suerte nunca esta demás. La suerte no siempre llega como consecuencia de aciertos propios sino que a veces es el resultado de errores del contrario.

TRABAJO, TALENTO, SUERTE, UNA FORMULA QUE BIEN ENTENDIDA Y MEJOR APLICADA, NOS PUEDE LLEVAR A LA VICTORIA.

En la actualidad podemos decir que no hay dos campañas iguales, no hay dos candidatos iguales, el mismo candidato de hoy no es el mismo de hace cuatro años, el solo hecho de vivir ha producido transformaciones las cuales debemos de percibir para después poder utilizarlas inteligentemente. El candidato de hoy no es el mismo de mañana y el escenario político de ayer no es el mismo de hoy, ni será el de mañana, se han producido cambios y se seguirán produciendo.

La comunicación política debe tener dos componentes fundamentales, la EMOCION y la ESPERANZA Lo que comuniquemos en la campaña debe primero emocionar al votante y abrirle una ventana a la esperanza, si no conseguimos esto quiere decir que mi comunicación está fallando. A las distintas piezas hay que medirlas SIEMPRE y la que no esté funcionando debe ser reemplazada. Así de simple y contundente, Por último, debemos contar con una estrategia inteligente. La estrategia es la que permite marcar el camino correcto, para ello es necesario tener en cuenta datos de la realidad que son como señales que se repiten en todos los escenarios de manera repetitiva pero otros no. Por ejemplo: Las relaciones personales de los integrantes de cualquier familia no son las de años atrás, los jóvenes hoy pueden ser más rebeldes y no obedecen el mandato paterno pero son más libres e independientes, el concepto de familia no tiene la solidez de antaño

y muchas tradiciones se han quedado atrás. Lo cierto es que las consecuencias de todos los cambios hacen que la realidad sea bastante distinta, es decir, se deben generar estrategias políticas que respondan a la realidad actual de la sociedad y sus constantes demandas.

El cambio es posible

El continente Latinoamericano está configurado en su mayoría por presidentes hombres mayores de 40 años que normalmente provienen de los partidos políticos más tradicionales. De 20 países que tiene el continente, tan solo tres tienen menos de 40 años, 7 entre 40 y 60, 9 entre 60 y 70, y 1 con más de 70 años. Si bien es cierto que los datos presentan un panorama tradicional, clásico y difícil de modificar, no es imposible romper con el statu quo.

Lo anterior, lo confirma la historia. En Latinoamérica se ha logrado abrir un espacio para las mujeres entre el tradicional patriarcado, aunque pocas, hay primeras mandatarias gobernando nuestros países por ejemplo: Bachelet en Chile, Dilma Rousseff en Brasil y Cristina Fernández en Argentina, son algunas. Pero ¿por qué estoy hablando de esto? quiero exponerles que hay que mirar el futuro con perspectiva a que las cosas que encaremos pueden concretarse, todas las metas que se pongan no están lejos ni son inalcanzables. Ya lo estamos viendo, por ejemplo, con Nayib Bukele, el presidente de Salvador que con tan solo 37 años logró convertirse en presidente. Lo que se muestra es que SI hay espacio para la nueva dirigencia, sí hay espacio para los nuevos líderes, sí hay espacio para las nuevas ideas.

Entonces, se puede entrever que los partidos tradicionales están en la última etapa de su existencia porque no están a la altura de los cambios que va a demandar la nueva normalidad. Por eso el caso de Nayib es emblemático, marca una tendencia que se expande a otros países muy distintos de los nuestros, pero con las mismas demandas, como lo es Finlandia donde han elegido a Sanna Marin de 34 años como primera ministra, convirtiéndose en la mujer más joven del mundo en ocupar este cargo. Esto demuestra que todo es posible y que la oportunidad para nuevos líderes está más cerca que nunca.

Aquí debo hacer una aclaración, aunque si hay oportunidad para el cambio, no significa que va a ser fácil, porque la aparición de nuevos líderes va a generar resistencia en los viejos líderes, ya que nadie que tiene el poder lo cede gratuitamente. En cualquier nivel

del poder, en los códigos de la vieja política cuando se tiene el poder no se lo cede, quien tiene el poder no lo presta, cuando se lo tiene lo retiene, se lo guarda y hace suyo.

Características de un líder

.

Características de un líder

Para que un líder pueda enfrentar la lucha generacional entre el cambio y el statu quo, tiene que estudiar, leer, ser curiosos, no debe conformarse con las viejas historias. El nuevo líder deberá ir desarrollando sus propios talentos teniendo en cuenta que la edad, el género o la falta de un título académico no pueden ser barreras que impidan lograr objetivos, debe confiar en que nada es imposible si así lo desea.

Muchos se preguntarán ¿El líder nace o se hace? esta pregunta puede llegar a tener diferentes respuestas según quién la contesté, yo hace algunos años escribí que, en materia de dirigentes tenemos diferentes niveles, algunos serán simples punteros, otros acompañarán como segundos a los de la primera línea, y entre estos unos pocos darán lugar al dirigente conductor, al auténtico líder. Rastrear el pasado, conocer su trayectoria, profundizar en luchas, triunfos y también en derrotas, llevará seguramente a comprobar que desde siempre ejerció su condición de líder, aunque muchas veces ni él mismo tuvo conciencia de ello.

De manera que, el liderazgo en principio es una condición natural de unos pocos elegidos, no obstante, ejercer el liderazgo exige de una profunda convicción en sus propias condiciones. El líder debe estar en la capacidad de no dudar sino ejecutar, de no ejercer la coacción del mando, sino, la seducción del mando, no ordenar, más bien sugerir, jamás impone por la fuerzas sino por la capacidad de transmitir sus pensamientos, el líder no exhibe los atributos de su potestad, sino que utiliza inteligentemente la potestad que los demás le han concedido, el líder se adelanta siempre, toma decisiones que parecen de coyuntura tan solo para hoy, pero en realidad prevén anticipadamente sus proyecciones y consecuencias al menos en el mediano tiempo.

El líder piensa para que otros ejecuten, el líder orienta, indica, marca, corrige, el líder asume los errores de su equipo como propios y en cambio transfiere sus propios aciertos a todo su equipo. En otras palabras, el líder es una armoniosa conjunción de genes, formación, convicción y ambición, es muy difícil encontrar todos estos factores en una sola persona, ya que líderes han sido y son unos pocos.

Estar atentos a quiénes pueden ser los posibles líderes del futuro es un ejercicio de análisis y perspectiva política verdaderamente subjetiva, es una tarea de identificar quiénes son los líderes, muchas personas han propuesto un sinnúmero de características que consideran debería tener éste, por ejemplo, hace muy poco escuché decir a un colega español que los nuevos liderazgos deberán responder a un patrón con las siguientes características: empático, moderado, sensible, preparado, con equipos de apoyos muy capaces, con un gran equilibrio entre la seguridad y las libertades, humilde, cooperativo, transformista, que guíe cambios en el comportamiento, que sean capaces de sumar, integrar y consensuar, eficaz y generoso y feminizado.

Si bien es una lista con muy buenas características, concuerdo con algunas, pero pienso muy distinto en otras, ya que principalmente me preocupa mucho resaltar cuáles son las responsabilidades más importantes de los jóvenes líderes, teniendo en cuenta el escenario de partida y el nuevo escenario con el que se van a encontrar, es esta nueva normalidad. En principio, los jóvenes que van a ejercer los nuevos liderazgos tienen grandes ventajas en comparación con los jóvenes del pasado, un gran porcentaje de los jóvenes del ahora vienen de familias en donde todo se discute, la tradición familiar no los condiciona, se engalanan de una sana rebeldía, son menos creyentes, comparten tareas con las mujeres y las mujeres son poco apegadas a las tareas hogareñas y su nivel de preparación es similar al del hombre.

Todas estas ventajas se desarrollan en medio de un acelerado proceso de cambio que ha permitido que los nuevos líderes vivan en una democracia más horizontal, es decir van dejando atrás la vieja democracia vertical donde los líderes imponían sus reglas, el padre en la familia, el gerente en el trabajo, el sacerdote en los creyentes y los gobernantes en la sociedad. Se ha logrado avanzar y en el camino muchas cosas buenas se han aprendido, pero aún debemos aprender muchas más porque en el nuevo mundo donde todos viven conectados se han olvidado de vivir comunicados.

Responsabilidades del nuevo liderazgo

Los líderes jóvenes tienen sus propias responsabilidades, entre ellas hacer de la igualdad una bandera, defender el ideal de que nadie es más que nadie, lograr que las oportunidades sean iguales para todos, defender el medio ambiente, promover la innovación y ser agentes del cambio. Todo esto es una simple agenda de aquello que decíamos al comienzo, cuando afirmábamos que todo es posible en el marco de las leyes y la constitución, cuando tenemos la mirada puesta en la justicia y la libertad. Estas responsabilidades deben cumplirse hoy y ahora teniendo en cuenta que entre el 2020 y 2030 se está jugando el futuro de la humanidad.

Es el peor momento de la credibilidad política y estamos enfrentándonos a los más serios desafíos y solo los jóvenes líderes de la nueva normalidad podrán salir exitosos, en la medida que sepan aferrarse a todo aquello que forma parte de su vida y sentimientos, a la tierra en que nacieron, a las tradiciones y costumbres, a la forma de ser y comportarse, a los símbolos que ayudan a conformar una verdadera identidad. Por eso siempre digo: “peleen por vuestras convicciones y defiéndanlas con la pasión propia de quien está convencido de lo que realmente quiere, súbense a la barca de vuestras ideas, empújennla con la fuerza de vuestros sueños, y seguramente así van a poder navegar con éxito por las tumultuosas aguas del mundo nuevo y llegar a muy buen puerto”. En definitiva, como decía el Quijote después de encarar a los molinos de viento “cambiar el mundo amigo Sancho no es locura ni utopía, es justicia”

Reflexiones finales

A lo largo de este artículo hemos hablado sobre el nuevo mundo al que vamos y el papel de los nuevos líderes en este mundo y si bien son muy importantes las descripciones y herramientas que aquí he compartido, quisiera terminar el escrito con una pregunta que deseo genere gran reflexión. ¿Porqué se quieren dedicar a la política? Esa es mi pregunta ¿Qué los motiva, que los mueve para que deseen entrar al mundo de la política?

Lo más probable, según mi experiencia, es que se estén respondiendo que lo que los mueve es el deseo de cambiar el mundo...gran desafío. Cuando dicen cambiar al mundo no están hablando del mundo globalizado y enorme que destapa todos los días un sin número de información que no estamos en condiciones de procesar, sé que se refieren al pequeño mundo en el que viven, el mundo doméstico, del barrio, ese mundo de todos los

días. Y está muy bien, porque por ahí es donde debe empezar el cambio y no es una tarea fácil. Hay que prepararse, hacer sacrificios, pero al final se lograrán los frutos.

Así, querer ayudar a cambiar el mundo es el pensamiento en el que muchas personas concuerda, un pensamiento con dos conceptos fantásticos, uno ayudar, y el otro, cambiar al mundo, hay que estar un poco loquitos para querer cambiar el mundo, pero de esos loquitos se necesitan muchos para romper el statu quo. Cambiar el mundo va a ser siempre un desafío enorme, pero al llegar a ese nuevo mundo debemos ser respetuosos de viejas costumbres y darle la bienvenida a algunas tendencias que tendremos que adoptar. Ustedes lectores deben estar preparados para el mundo que se viene, porque son los próximos nuevos líderes.

Para finalizar, me permito sugerir algunos conceptos avalados por la experiencia. Primero traten de ser creativos, la imaginación no tiene límites, segundo, respeten la excelencia, tu trabajo va a llenar gran parte de tu vida y la única manera de estar satisfechos es hacer lo que tú crees es un gran trabajo y la única forma de hacerlo es amar lo que haces y si aún no lo encontraste hay que seguir buscándolo.

Recuerda, lo que separa a los exitosos de los que no lo son, es la perseverancia. Un tercer concepto, ante la incertidumbre trata de ser audaz, frente a todo aquel que parezca imposible, se cauto, lo imposible demora un poco más pero también llega. Cuarto, se mesurado en tus juicios, enfrenta la adversidad y trata de estar optimistas, ten mente abierta aceptando las críticas y los consejos de aquellos que no piensan igual a ti. Por último, el liderazgo se gesta a medida que vas caminando y desarrollando tus propias iniciativas, las cuales debes impulsar, defender y concretar. ¡Manos a la obra que el mundo los está esperando!